

por lo que el lector podrá sentir su cercanía. Como personas corrientes que fueron, tuvieron sus luchas y sus fallos, pero, como cristianos, se esforzaron por superarlos.

Todos los capítulos –tantos como personajes– comienzan con una reseña biográfica. Cada persona aparece como modelo de una virtud concreta, lo cual no significa que destacara sólo en ese aspecto. Al contrario, el autor deja claro que ser cristiano requiere luchar en puntos muy variados y estos personajes se esforzaron por practicar íntegramente todas las virtudes.

Cabe destacar los ejemplos de san Josemaría Escrivá de Balaguer –fundador del Opus Dei–, Álvaro del Portillo y Eduardo Ortiz de Landáuzuri.

San Josemaría representa aquí la magnanimidad o disposición del ánimo hacia cosas grandes –según santo Tomás–, reflejada durante toda su vida en el empeño por sacar adelante lo que Dios le había pedido: el Opus Dei (cfr. pp. 190-193). Álvaro del Portillo es el ejemplo de la fidelidad o virtud que inclina a la voluntad a cumplir, con rectitud de intención, sinceridad y exactitud, las promesas hechas, manifestada a lo largo de su vida y especialmente en los diecinueve años que estuvo al frente del Opus Dei, esforzándose por mantener vivo e invariable el mensaje sobre la santificación de los cristianos en medio del mundo (cfr. pp. 142-145). Eduardo Ortiz de Landáuzuri está unido a la laboriosidad o actitud que lleva a asumir con diligencia los propios deberes, como médico que vivió para sus enfermos (cfr. pp. 110-114).

El libro, dedicado a un público amplio, ofrece interesantes reflexiones sobre las distintas virtudes. Merece la pena añadir que está muy bien escrito, con un lenguaje sencillo y muy cuidado.

Mercedes Alonso

Juan FLAQUER FUSTER – Jesús María GABIRONDO ARAMENDI – Tomás GÓMEZ-ACEBO TEMES – Diego GUTIÉRREZ – Enrique REINA MARTÍN (eds.), *Universidad de Navarra. 50 Tecnun: formando personas*, San Sebastián, Universidad de Navarra. Escuela de Ingenieros, 2011, 203 pp.

A lo largo de estos últimos años, la Universidad de Navarra ha celebrado diversos aniversarios: su propio cincuentenario en 2002 y los de las facultades de Derecho y Medicina (2004), Filosofía y Letras (2006), Comunicación (2009), Ciencias y la Asociación de Amigos (2010), la Escuela de Ingenieros (2011) y finalmente en 2012 la Clínica Universidad de Navarra.

El presente libro conmemora el cincuentenario de la Escuela de Ingenieros de la Universidad de Navarra, más conocida como Tecnun, instalada desde sus inicios en la capital donostiarra. El título, *Formando personas*, es un buen resumen de la labor docente desarrollada en San Sebastián desde aquel lejano 17 de octubre de 1961, en el que cinco profesores y casi medio centenar de estudiantes comenzaron las clases de la Escuela de Ingenieros en la calle Urdaneta de la capital guipuzcoana. Desde entonces,

han pasado por sus aulas más de seis mil ingenieros y físicos, de los que cerca de quinientos han obtenido el título de doctor.

Como señala en el prólogo José María Bastero (antiguo director de la Escuela entre 1978 y 1993, y también rector de la Universidad de Navarra entre 1996 y 2005), «este libro pretende ser una crónica familiar en la que se relatan hechos relevantes de la vida en la Escuela y se recogen un número considerable de los diversos aspectos que conforman el día a día en ese centro educativo» (p. 7). Es también el profesor Bastero quien subraya «el papel decisivo de san Josemaría Escrivá en los comienzos de la Escuela. Él decidió personalmente el emplazamiento de la Escuela en San Sebastián y, en sus frecuentes visitas, en la primera mitad de los años sesenta, transmitió a los profesores sus ideales universitarios: había que implantar una Escuela centrada en los estudiantes». Igualmente, Bastero destaca el empeño y «la ejemplaridad de los primeros profesionales de la Escuela, que asumieron los afares de san Josemaría como proyectos de sus vidas y los supieron convertir en la cultura de la Escuela, hasta el punto de constituir su activo más valioso». También subraya la importancia de los profesores, estudiantes, empleados y colaboradores que pasaron por la Escuela y por la facultad de Físicas, dejando un rastro de buen hacer.

El libro, bien editado, con profusión de fotografías y con una grafía que facilita su lectura, está dividido en tres partes: cincuenta años de historia, cincuenta años de vida y cincuenta años formando personas. En la primera de ellas se hace un repaso a la historia de la Escuela de Ingenieros, año por año, agrupados en décadas. En el segundo bloque, el más extenso, se recorren estos cincuenta años de vida a través de quienes dirigieron la Escuela, sus profesores y alumnos. Y el tercero se centra en el personal de la Escuela, la Biblioteca, los investigadores del CEIT (Centro de Estudios y de Investigaciones Técnicas), el Colegio Mayor Ayete, la capellanía, y toda una serie de actividades extraacadémicas enmarcadas en la educación integral de la persona. Concluye este libro con una extensa relación de todos los graduados y doctores que han pasado por las aulas de la Escuela de Ingenieros.

Mario Fernández Montes

Carlos GONZÁLEZ BARBERÁN, *Entre amigos. Semblanzas de Javier López de la Puerta*, Sevilla, Fundación San Telmo, 2011, 324 pp.

Javier López de la Puerta fue un empresario andaluz, afincado en Sevilla. Sus inquietudes sociales le llevaron a implicarse en política –fue alcalde de su pueblo natal, Osuna–, y en la fundación de diversas iniciativas en el campo empresarial, como ASAGA –asociación que aglutinaba a jóvenes empresarios agrícolas con el objeto de proteger la economía rural– y, sobre todo, el Instituto Internacional San Telmo, Escuela de Negocios nacida bajo su inspiración y aliento, siguiendo la estela del IESE.